

## Muchachas desnudas y educación ambiental

Supongo que la primera parte de este título atraerá más lectores que la segunda, con lo que quedará demostrada la opinión que quiero dar a conocer y que fue inspirada por un ensayo del ecólogo marino Les Kaufman. Por eso usaré el ejemplo, entrañable para mí, de la educación ambiental costarricense.

Soy poco amigo de ver nuestros programas conservacionistas, pero si la educación ambiental no ha sido muy exitosa en los países desarrollados, como afirma Kaufman, ¿qué podemos criticarle a muchos de los encargados de nuestros países, mal preparados y peor financiados?

La respuesta merece una parábola. Recordemos las dolorosas escenas de las caballerías de Europa Central, avanzando ilusamente contra las divisiones blindadas de los nazis: muchos mensajes educativos (las campañas contra el fumado, por ejemplo) pretenden usar caballos (escritos y videos de aficionados, viejos documentales) contra intereses comerciales armados ya no de tanques, sino de aviones de retropropulsión (comerciales, películas y series de alta calidad técnica).

Sin embargo, el ingenio puede obtener grandes logros ante la desventaja tecnológica (nuestra guerra contra los filibusteros es un buen ejemplo). La educación ambiental puede mejorarse en dos campos centrales: el mensaje y el miedo.

No me atrae la mayoría de los programas y literatura conservacionistas porque estoy saturado. Por ejemplo, quienes ven Canal 13 ya saben bastante del programa ambiental y están hartos del esquema de las películas que terminan siempre con escenas de motosierras derribando los árboles, mientras el locutor recita estadísticas de lo rápidamente que estamos acabando con la naturaleza. Estos receptores, que ya conocen el problema, necesitan enfoques nuevos que revivan su interés y sobre todo, sugerencias concretas sobre lo que ellos pueden hacer como individuos. Ya basta de poéticas abstracciones sobre "la necesidad de proteger la naturaleza". Queremos ejemplos concretos con nombre, fecha y lugar.

En cuanto al medio y la naturaleza del mensaje, deberíamos aprender los tres principios que siempre has aplicado los buenos propagandistas, y que han servido a señores tan variados como Hitler, Stalin y las compañías tabacaleras: el mensaje debe ser simple, estar en un medio atractivo y repetirse de maneras nuevas hasta que se grabe en la mente. Los documentales (casi el único tipo de medio conservacionista que conoce nuestra televisión) son una pésima manera de llegar al gran público que se nutre de las telenovelas.

Aunque estas personas queden encantadas con los peores programas estadounidenses que son los que llegan aquí no debemos creer que son estúpidas. **La Selva Esmeralda**, de John Boorman, es una guía excelente de mensaje "en blanco y negro": los deforestadores son malos, los conservacionistas son buenos y no tienen éxito hasta que se unen y luchan; hay aventura y hermosas muchachas y muchachos, todos desnudos en armonía con el medio tropical. El resultado fue igualmente claro: el abundante público salía "hablando pestes" contra los deforestadores. Si necesitamos todos estos trucos a lo Hollywood para educar, ¡adelante! No soy yo quien se va a oponer.